

# ANALISIS DE DOS VERSIONES DE LA PRUFUNG DE W. VON HUMBOLDT

*Justo Garate*

*A la buena memoria del profesor  
Telesforo Aranzadi*

## *Sumario:*

- I. Herr Arnald Steiger
- II. La reseña del profesor Michelena
- III. Mis observaciones a Humboldt
- IV. Mis observaciones a Aranzadi
- V. Un cotejo decimal
- VI. Las notas en Francisco Echebarria
- VII. Crítica general
- VIII. Indices
- IX. Conclusión. Schulss

## I. HERR ARNALD STEIGER

Leí hacia 1974 la obra titulada PRIMITIVOS POBLADORES DE ESPAÑA Y LA LENGUA VASCA, por Humboldt, en versión de Francisco Echebarría, y con prólogo de Arnald Steiger. Minotauro, Madrid 1959.

La versión está dedicada "a Antonio Tovar, continuador eminente de Humboldt, pidiéndole sus PRIMITIVOS para Minotauro". Ignoro a qué se refiere: quizá el muy destacado profesor de Filología en la Universidad de Tübingen ha manifestado alguna vez su interés en poner al día el tema propuesto por Humboldt.

Como yo disponía del original alemán y de la versión del profesor Aranzadi, no he consultado esta traducción de Echebarría hasta 1974, en que tuve que estudiar a fondo la *Prüfung*, frente a mis nuevos avances topónimicos.

Mucho me ha sorprendido el leer en el prólogo que escribe desde Madrid el profesor suizo Arnald Steiger (pág. 6): "Transcurrieron muchos años hasta que llegó a circular en español, *en ediciones por cierto deficientes o de poca garantía*, que resbalaban sobre la mente del lector, sin dejar una profunda huella. No hay indicio de que tuvieran *mayor influjo* entre nosotros".

Poner a la misma altura el traslado de Aranzadi y el de Marrast-Ortega Frías, como en el párrafo supradicho lo hace el profesor Arnald Steiger, me parece una atrocidad, como se ve en lo que luego digo sobre respectivos por cientos en el trabajo. Ya me daba mala espina el que no citara Echebarría al naturalista guipuzcoano, cuya muy extensa bibliografía le solicité en una reunión de la Junta Permanente de la Sociedad de Estudios Vascos y fue redactada por dicho sabio vergarés y publicada a tiempo por fortuna en la Riev, con la firma de Pierre Garmendia.

Fui yo quien propuso en la Junta Permanente de la Sociedad de Estudios Vascos que, para conmemorar en 1935 el centenario de la muerte de Wilhelm von Humboldt en Tegel (Berlín), se encargara al profesor Telesforo Aranzadi, catedrático de la Universidad de Barcelona, la versión de la famosa, difícil y rica *Prüfung*. Fui pues, en cierto modo, el padrino de esta criatura literaria.

L. Michelena escribe acerca de la *Prüfung* "que tanto ha pesado desde su primera aparición en 1821".

Y añade luego: "No es mucho lo que queda hoy en pie de sus explicaciones (de Humboldt) de nombres antiguos de lugar y de persona, por medio de la lengua vasca".

Trombetti escribía —como se ve al final de la edición *Minotauro*— que la *Prüfung* aún es viva y definitiva en más del 90 % de sus conclusiones.

He visto dos ejemplares de esta edición existentes en la Biblioteca Central y en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad de Cuyo. Ambas estaban sin deshojar, así que el "mayor influjo" que buscaba Herr Arnald Schneider (pág. 1) tampoco se ha dado entre nosotros. Y es que la obra es muy difícil y muy poca gente está preparada para sacar buen provecho de ella.

Fue una lástima que Unamuno no tradujera la Prüfung al castellano, como se proponía hacerlo, pues así se hubieran ganado 40 años en España, para su buen conocimiento.

En igual tarea podría haber ayudado a nuestro Echebarría con eficacia, su turiferario Herr Arnald Steiger, como cuando aparecen iniciales sin traducir, por ejemplo en la pág. 104, D.g.E.c.B.h. que no sé lo que quieren decir, pues las siglas son un idioma distinto que, por ejemplo, en la Encyclopaedia Britanica, ocupan varias páginas al comienzo.

Me sorprendía un tanto que Francisco Echebarría, un joven hasta entonces casi desconocido en estas lides, se largara de golpe y porrazo nada menos que con la versión de la Prüfung. Ahí es nada.

Echebarría escribió en el Boletín Amigos del País en 1956 (págs. 175 a 182) sobre Ibérica y en 1967 relacionando las voces hidalgo e italicum (págs. 335-342). Son lo único que de él conocía yo.

Arnald Steiger cita unos trabajos de Echebarría en el Bol. Amigos del País sobre Osca, pág. 69, *bae* 1956, pág. 80 y (e) *tesi*, págs. 27, 77 y siguientes. Ya la otra de la pág. 80 de Minotauro que da Steiger para los *etani* no es exacta, como se ve en lo que antecede.

## II. LA RESEÑA DEL PROFESOR LUIS MICHELENA

Luis Michelena publicó una reseña de la famosa obra de Guillermo de Humboldt, y le dedica más de dos páginas. (Bol. Amigos del País, 1959, págs. 95 a 97).

Michelena habla de durezas de la versión de Aranzadi, pero sólo le concede la razón sobre Echebarría al tratar de una errata suya de la pág. 175, aún sin consultar al vergarás. Michelena ha acertado en efecto ahí, pues en Aranzadi se halla en la pág. 129 "sobre otro grado de cultura" y en el original alemán de 1821 leemos en la pág. 156: "auf einer andren Bildungsstufe". Y Echebarría vierte "sobre todo grado de cultura".

L. Michelena habla de la "nueva traducción, muy cuidada" de Echebarría.

Me parece un poco raro y extraño que se reseñe una versión sin compararla con la anterior (a lo que estaba obligado

Michelena, frente a la desconsideración, sin razonamiento ni prueba alguna, del profesor y prologuista tudesco).

He cotejado muchos párrafos y las notas de ambas versiones y estoy convencido de que la versión de ambas fue efectuada un 90 % (*Noventa*) por mi paisano vergarés y que Echebarría substituía deliberadamente por sinónimos, muchas palabras de Aranzadi, sin alterar su sentido.

Echebarría cree que su nuevo intento no es el definitivo, aunque sí que se le acerque. Sé que no es siquiera un intento, sino *un plagio* con todos sus caracteres que el discreto lector sabrá adjudicar.

El tiempo sólo respeta lo que se hace con tiempo. Y el trabajo de Francisco Echebarría fue muy rápido, trajo unas pocas mejoras gramaticales a la versión de Aranzadi, mutiló diversas frases, siguió sus poco frecuentes errores y muy poco corrigió de la versión anterior. Lo terrible es que el ilustre apellido Aranzadi no se miente una sola vez en esta edición, como perdonándole la vida.

### III. MIS OBSERVACIONES A HUMBOLDT

A veces los traductores se han saltado unas cuantas palabras, porque la redacción de Humboldt era equivocada, como por ejemplo en la nota 5 del Cap. 3 de la primitiva aparición de 1821, donde dice "*ven welchen sie erschienen ist*". Me parece que estaría bastante mejor si hubiera escrito "*in welche...*" pues se refiere a *die neue Aufgabe* o sea la nueva edición en la cual aparece *ella* (la conjetura).

Pongo aquí los números en paréntesis y los apellidos en sus iniciales para la mejor comprensión para el lector.

Humboldt en la pág. 10 trae: und die Verbindung der Analogie; Aranzadi (17) y Echebarría (22), escriben "y la analogía", así como Luis Michelena en su reseña. Para evitar una anfibología, al convertir una forma doble en una triple, yo pondría "con la analogía", apartándome de lo literal.

Ahora presentaré la curiosa errata de imprenta de una voz euskérica en la edición original de Humboldt, que ha pasado desapercibida a ambos traductores vascos.

Para evitar futuras y fáciles complicaciones, en lugar de repetirla tres veces pondré en su lugar la palabra *idem* al tra-

tar de sus traductores. El naturalista Aranzadi no se dio cuenta de que *meatz* es lo mismo que mina y quizá por eso cambió la palabra castellana es (que debiera haber escrito) por la de en.

H, 48, *me-atzea* (sic) ist Bergwerk; A, 47, *idem* en la mina; E, 62, *idem* es mina, que es lo correcto. Pero esa errata de Humboldt en que la *e* se ha trocado en *c*, es lo que ha producido un vocablo de aspecto Nahuatl, pues se trata en cambio del sencillo *meatzea* que significa "la mina". Conocí una persona de apellido de Meaza en Bilbao y en Mar del Plata hubo una familia de apellido Mehatz que fue asesinada por Catalino Domínguez.

H, 60, cap. 18 andre Etymologie als *der* des Landes. Posible errata de Humboldt en lugar de *die*; A, 57, otra etimología que *el* del país; E, 74 otra etimología que *la* del país. Más correcta la última.

H, 74, señala la frecuencia de la *n* epentética vasca.

H, 166, la prueba en Tácito del cabello rojizo de los Calcedonios para su pretendido origen germánico, me parece muy floja. A, 137 y E, 185.

Humboldt. Nota 89. No observa el parentesco entre el bearnés Gave y el vasco Gobe, pues ambos significan río: Gobeo, Gobelats, Gobillar, Gobantes, val de Gobía.

Humboldt. Nota 126. Jamás visitó e ignoraba probablemente que sus mujeres trabajaban en el campo, mucho más que en Vasconia.

Nota, 138. E. traduce bien el *dies land* de H. por "esta tierra" pero el original debiera haber estado en plural, *diese Länder*, pues se refiere a las tierras hundidas en diversos océanos. A Aranzadi le pasó lo mismo, pero 24 años antes.

H, Ugarte, 35 no es entreaguas (ni isla), sino "entre ríos" o confluencia.

H, *Oba*, 69, no es altura, sino torrente (Uba, Oga).

H, 69, *Oca* no es altura sino barranco, ni tampoco es altura *Oihenarte* que quiere decir "entre bosques" (69), o "antes del bosque".

Nota 19. El topónimo *Ruzonia* que despista a Humboldt me parece será Ruconia, que lo leería a estilo de los polacos. Y

ello tendría que ver con Lucronium, y Logroño que estaba enclavado durante varios siglos en Navarra, antes de que se lo apropiara Castilla.

Humboldt. Nota 37, para Silvain Pouvreau *ossotasun* es salud. Pero esta acepción no la traen Azkue ni Lhande. Yo lo vertiría como completud o sea el alemán Vollständigkait. Esa errata se mantiene en el Wortregister alemán, pág. 191.

Cap. 13 Astorga (Asturica) y Asturias tienen que ver con el vasco Lastur que es una duplicación de río que existe simple en lo menos ocho topónimos y derivado en Lazurriola, Latsurregi, Lazurrika (J. A. Mogel) así como en Lazurtegi apellido de Vizcaya. Humboldt no lo halló, aunque lo buscaba con pertinencia, pues Astura es su tema vasco-leonés-italiano *más perseguido* en diversos trabajos. Nada tiene que ver con peña o piedra, de Aitza y Asta como lo creía Astarloa, pero Humboldt con acierto lo negó más adelante en Anzio y Nettuto del Lazio, con referencia al río Astura local. No se dio cuenta Humboldt de que en el Piamonte había dos ríos Stura, lo que en mi opinión torna segura su equivalencia con el río Astura leonés, luego Astola de los árabes y hoy Esla de León.

Asta, peña, Lastur y Astura, ríos, nada tiene que ver con *astigar* = arce, (37) que por síncope se convierte en *azkar*.

Según Humboldt (Minotauro, pág. 61) se dice Lastaola de una choza de paja. Pero no lo traen Azkue ni Lhande, seguramente porque no han visto ninguna, como tampoco yo, pues la lluvia atravesaría su techo. Las hemos visto techadas con tejás o con tepes, trozos de tierra con su producto herbáceo.

En la Argentina hemos visto los ranchos cubiertos con tatora, una especie de mimbre y algo así sería LA CHAUMIERE INDIENNE de Bernardin de St. Pierre, en la isla Mauritius del Océano Indico.

Yo opino que se trata de una casa o ferrería (ola) situada al borde de un río o arroyo (latsa, lasta), como sucede en Urola y Segurola, Azaola y Leizaola, Cearrola y Cigarrola, contra lo que sostenía J. A. Mogel.

En la revista EUSKERA, órgano de Euskaltzaindia o Real Academia de la Lengua Vasca, publiqué con el título "De Guillermo de Humboldt a Menéndez Pidal" un trabajito de seis páginas, desde 249 en 1963-64.

Leemos "egui ladera, esquina de monte, borde de una casa" (Minotauro, pág. 54 y 77). Menéndez Pidal traducía bien a egi en general como *cresta* a lo que yo añadiría declive, pues si es horizontal se llama *bizkar*, *gibel* (Jaizkibel) o kil (Quihillalt, Zizurkil). Yo la traduje allá como *ladera*, pero eso es más bien *auz*, *aya*, o *alda* (alde es lado y de ahí ladera). De todas maneras, creo haber demostrado que el *Ego* en Egibar designa río, como sucede en *ea*, *eo* y *ega* de lo que he tratado en FONTES con el título de "Una clave para la Hidronimia Pirenaica" y no *cresta* como escribía Menéndez Pidal.

Tiene Humboldt el acierto de llamar Jaizkibel "dorso montañoso" con lo que explica la traducción de sus componentes, pues gibel equivale ahí, como en los animales cuadrúpedos a *bizkar* o lomo o dorso o *Rücke en alemán (1521 DE LOS VASCOS)*. *Vinson coincide con él, sin conocer ese texto, 80 años, más tarde al verterlo por "dos de la montagne"*.

*Pero de esto tengo ya un trabajo publicado en FONTES en la XIII Contribución al Diccionario Vasco. Así por ejemplo, para mí, Oyarzun es como Oyantsu o sea, boscoso.*

#### IV. MIS OBSERVACIONES A ARANZADI

Que yo no soy ciego apasionado por Aranzadi se ve en tres ejemplos: 1.º diferí de su *triku* autóctono (pág. 24) al aportar mi *hystriculus* greco-latino con el mismo significado de erizo, 2.º probé una interpelación suya en su versión de Humboldt al tratar en Durango del anillo escolar en la proscripción del euskera (Bol. Amigos del País, 1969, pág. 587) y 3.º, le formulé en la Riev otras observaciones sobre la variolización (que él tradujo vacunación por error), sobre el río Salcedón o Cadagua de Vizcaya, etc.

Hay numerosas y útiles notas del profesor vergarés, 80 en total, que E. ignora.

En la I analiza la versión de Ortega y Frías en 1879 y su influjo sobre Azkue. Yo no he podido disponer de aquella.

Creo que no debía Aranzadi haber incluido en sus notas las hipótesis de Astarloa sobre el significado de letras aisladas y sus derivados, pues son absurdas. Astarloa no llegó siquiera a saber que *ur* era río en toponimia (pág. 20).

La toponimia es una parte de la Geografía y en ésta no se habla de agua, sino de mares, ríos, arroyos, lagos y torrentes en el aspecto hídrico, así como de hielos, glaciares, etc.

Aranzadi en la nota 25 debiera escribir "la palabra inter-fluyente" que viene de "inter amnes fluentes" o sea de tierras que se hallan en medio de dos ríos. Y no el absurdo "corriendo de por medio" que Echebarría plagió también, para su desgracia, pues en los errores es donde mejor se pesca a los simples copistas. Naturalmente, todos los ríos corren en medio de tierras, perogrullada que no iba a insertar Humboldt. La ciudad estaba "entre los ríos fluyentes" como confluentes (Coblenz, Cofrentes, Conflnas). La prisa de los traductores jugó aquí a don Telesforo una mala pasada.

Cap. 14. En efecto, Humboldt quiere *vimina* para mimbres (31) y de ahí el topónimo vasco Mimentza.

Aranzadi traduce Azpikoa por de atrás (41) negando extrañamente la acepción de inferior o debajo que es la que todos conocemos. Me gustaría que alguien comprobara su aserto.

Cap. 13. Azcoitia no está en la altura de la montaña como cree Humboldt (pág. 24) que llegó allí de noche y lloviendo, por lo que para él sería como merienda de negros en un túnel. Pero está peor que Aranzadi que la visitó muchas veces, niegue que se halla a mayor altura que Azpeitia (pág. 29) cuando el Urola fluye del primero al segundo. Ambos, como todos los otros tratadistas, dejaron de fijarse en que los separaba el arroyo Araz y en que sus nombres procedían por tanto de Araz-goitia y Araz-beitia.

En la misma publicación leemos: "Azcoitia y Azpeitia parecen contituir un solo poblado, separados por un escaso cuarto de hora, y en un llano entre ambos (está Loyola" (pág. 273). El viajero prusiano sabía que Azcoitia no estaba sobre el Izarraitz, pues al cabalgar desde Elgoibar al valle de Iraurgui, lo hizo a su costado por largo rato. Quizá suponiendo que Azcoitia estaba probablemente *sobre peña* en el llano, pudo seguir la errónea hipótesis de Aiz-goitia, de escritores diversos.

Don Joaquín Arostegi, párroco de Arrona, ha anotado la altura en metros sobre el nivel del mar de las estaciones del

FC. del Urola de ambas célebres villas. Y ellas son respectivamente de...

Cap. 14 (pág. 29). Los euskerizantes del *uri* e *iri* que lo entendían como *casa*, estaban en mi opinión mejor enterados que Aranzadi, pues ello es un paso obligado en diversos idiomas, para llegar a barrios, pueblos, comarcas y país.

Pág. 53 y 85. Aranzadi, siguiendo a Azkue, niega que la palabra terminada en *-duna* pueda ser adjetivo. Así lo parece sin embargo, pues su versión es *poseedor*, al que Alemany nos presenta como adjetivo en su Diccionario.

*Duana* por su significado y por el tiempo de su conjunción me parece un participio de presente que se ha adjetivado, así como otros participios: *oriente*, *poniente*, *agente* y *amante* se han sustantivado. Escribe Azkue que el adjetivo derivado del *-dun*, debe colocarse siempre, antes del nombre. Yo no lo veo así por ejemplo en *napar euskalduna* ni en *gizon emazteduna* o *diruduna*.

Pág. 128. "El mismo autor" es Aranzadi que evita el yoísmo sin duda.

Pág. 100. Aranzadi como nota primera del Traductor, debiera escribir "con *la voz* Aranzadi", pues falta lo que subrayo y tal como está parece tratarse de una riña con Menéndez Pelayo, de quien nos revela su tartamudez.

Pág. 116. Debiera haber corregido a Astarloa que interpretaba a Zaldibar como "ribera de caballos" cuando es obvio sea "prado de ribera", contra el orden general de versión de las dos partes de la palabra.

Pág. 127. Aranzadi debiera haber vertido "España ulterior" sobre todo, porque lo tenía en seguida en latín y no la "España de aquella parte", Echebarría (174) le sacó ventaja en ello. Me sorprende mucho la derivación que hace Aranzadi de la comestible borona como procediendo del árbol (sic) refiriéndose a la encina, cuando se la obtenía primeramente del mijo y luego del maíz (128).

Pág. 149. Si los Steineiche de Humboldt (encinas) estaban mal observadas por el gran viajero prusiano y eran en realidad melojos (*ametzak*), como anota Aranzadi, yo no lo puedo determinar porque en los viajes del prusiano en octubre y mayo, ambas especies tenían hojas. Sólo podría decidir-

lo un criterio de frecuencia de hallazgos en el camino en que los describe, que era el de Irún a Tolosa.

Pero lo curioso del caso es que yo no traduje esos conceptos, pues en la pág. 130 del tomo II de los TAGEBUCHER, impresos en 1918, sólo se leen ambas palabras catellanas robles y encinas. Humboldt anotaba que las encinas en general se encuentran más altas.

Unamuno en el trozo paralelo de VASCONIA, lo corrigió, pero en vez de "más abajo" escribió "a más profundidad" como si se tratara no de los árboles, sino de sus raíces (pág. 59 y 67 de mi edición de Bilbao en 1933).

## V. UN COTEJO DECIMAL

Proponemos una prueba muy sencilla. Póngase juntos dos lectores, uno con la versión Aranzadi y otro con la que firma Echebarría. Elijan *ad libitum* por ejemplo, los últimos párrafos de cada capítulo o cualquier otro muestreo decimal y hagan el cotejo. El resultado es aplastante, en la comparación.

He hecho un muestreo o cotejo cada diez páginas aproximadamente y voy a dar cuenta del mismo, pues éstas son cuestiones graves en las que hay que proceder con toda clase de pruebas.

Si tomamos la pág. III de la edición primera de 1821 de Humboldt, podemos establecer las próximas comparaciones en las versiones de Aranzadi en 1935, pág. 7 y de Francisco Echebarría en 1959, pág. 9, que van en orden correlativo, señaladas por iniciales.

H. anzuschliessen, A. enlazar y E. provocar. Es mejor la versión de Aranzadi.

H. öfter, A. con frecuencia y E. falta.

H. des Wahren von Falschen, des Gewissen von Ungewissen; A. de lo verdadero entre lo falso, de lo cierto entre lo dudoso y E. a la altura presente. Esto último es desconcertante.

H. gegenwärtige Untersuchung; A. la investigación actual y E. como yo lo quiero hacer. Otro disparate de E.

H. Spanischer Gelhrte; A. doctos españoles y E. eruditos de aquel país.

H. pág. 2 y 4, ältesten Völkerstamme, A. antiguas tribus, y E. pág. 10, primitivas razas.

H. 9 a 10, ausmacht. A. 17 condicional. E. 22 constituye. Creo que esto está mejor.

H. 10, und wird durch jede Sprache auf gleiche Weise begünstigt. A. 17 no la favorecerá del mismo modo cada idioma. E. 22 y las otras lenguas no le serán igualmente favorables. Absurda la última.

Hay varias frases plagiadas totalmente, salvo poniendo *alteración* en lugar de *cambio*.

H. 22, aufgeführte. A. 27, expuesto. E. 36 dicho. Lo demás al principio es plagio por E.

H. 23, das Urtjeil besteche. A. 27, corrompiese el juicio. E. 36, sobornándole al juicio definitivo. ¿Se va a sobornar a sí mismo? Lo de definitivo lo ha interpolado por capricho E.

H. 34, meine Zuzäte zun Mithridates. A. 37, mis adiciones al Mithridates. E., 49, Idem. Como se trata de su famoso libro Correcciones y Adiciones, hay que poner la inicial con mayúscula y E. ha plagiado aquí, como también en las NOTAS, el descuido de A. Vide mi pág. 10.

H. 35, so dass auch jetzt doe Weglassung des Anfangsvocals nicht ohne Beispiel ist. A. 37, de modo que tampoco hoy la supresión de la vocal inicial *no* está sin ejemplo. E. 49, suprime la palabra *no* en la anterior frase y lo hace con acierto, por la duplicación negativa de A. Yo pondría: "de manera que aún hoy hay ejemplos de aféresis de la vocal inicial" = De ahí no pasó Luis Elizalde (Riev), pero las aféresis vascas son numerosísimas en mi opinión y sobre ello he escrito varias veces. (Riev), Eusko Jakintza, Boletín Americano de Estudios Vascos, Boletín de Lingüística de la U. N. C. y Fontes Linguae Vasconum), desde que postulé a Estraduko y Padurango, para Trauko y Durango.

H. 47, mal-carra, Bergseite. A. 37, mal-carra, terreno escabroso (se distrajo con el malcorra de unas líneas más abajo). E. 62, mal-carra, lado de montaña. Está mejor, pero yo escribiría ladera.

H. 74, indess. A. 67, no obstante. E. 67, falta.

H. 74, AIETES. Fremder. Plagio, salvo el cambio de *forastero* por el foráneo.

H. 74, AMBO, verräth. Plagio de E. 89, salvo traiciona, por el revela de A. 67.

H. 85, um ihr Gebiet zu bezeichnen. A. 76, alrededor de su territorio (mal). E. 102, para delimitar su territorio. Yo diría "para señalar su territorio".

H. 85, bis sie die Gränze der Vasconen und Celtiberer erreicht. A. 76, hasta alcanzar la frontera de vascones y celtíberos y E. 132 falta.

Otro párrafo bien estropeado es el de las pág. 85 de H. 76, de Aranzadi y 102 de E.

H. des Baetis bis am Meer folgt; A. añ Betis hasta el mar y E. lo mismo. Yo colocaría delante la voz *sigue*, versión del *folgt* alemán, que falta en ambos.

H. en el paso de la 85 a la 86: das Gebiet in allen Theilem; A. de aquel territorio y E. en todas partes de dicha línea. Yo no conozco otras poblaciones españolas en una línea que la moderna Ciudad Lineal en Madrid y la línea de la Concepción frente a Gibraltar. Yo escribiría "en todas las partes de dicho territorio" para evitar el lío que ha originado Echebarría.

H. 86, östlich; A. al Oriente y E. al W. o sea al Oeste o Poniente que es todo lo contrario de lo que expresa H.

H. an dem Pyrenäen; A. en los Pirineos y E. idem. Yo propondría: "de los Pirineos" en traducción más libre, pero la única que asegura la comprensión, finalidad principal del traductor.

H. Biscaya... und im Innerm mit seiner östlichen Hälfte; A. falta y E. en el interior de la parte E. (Este) de Vizcaya. Aquí ha obtenido ventaja Echebarría.

H. jener Strich; A. aquel territorio y E. falta. Yo traduciría "el otro territorio".

H. verbreitet gewesen sein; A. podrían haberse extendido y E. idem. Mi versión es "se habrían extendido".

Pasemos a las pág. 99 de H., 86 de A. y 117 de E.

H. el nicht sirve para el *gienge* y el *behielte*. A. lo aplica sólo al primer verbo y E. le sigue servilmente. Yo escribiría "si no se tuviera a la vista".

H. bis suf wenige Ausnahmen; A. con pocas excepciones. E. falta.

H. 100, Ergavia; A. Engravia y E. Ergavia. Tiene éste razón.

H. 113, Haltung; A. 97, porte y E. 131, atuendo. Mejor Aranzadi, porque H. acaba de escribir *Tracht*, que ya designaba atuendo.

H. 117. No la presento aquí porque su mayor parte consiste en una nota que estudiamos en la sección VI o NOTAS.

H. 127, A. pág. 107 y E. pág. 146. Es todo un plagio, pues no hace sino substituir las voces "Legítimo" y "eusquera" del profesor vergarés por las de "auténtico" y "vasco". Para eso no hace falta ni consultar el original alemán y ello le sucede con frecuencia.

H. 140, A. 117 y E. 159. Plagio de E. salvo el mejor empleo de los pronominales *le, lo* etc. y la versión al castellano de nombre que A. conserva en latín como Livius, Isidorús, Florus, Orosius, etc. Véase en la sección VI, la nota 110.

H. 152, en Ginzem; A. 126, en conjunto y E. 172, el conjunto que es erróneo y muy diferente.

Vamos a colacionar las pág. 166 de H.; de Aranzadi la 137 y de E. la pág. 184.

H. *mehrere noch übrige Wörter*; A. aún varias palabras restantes y E. "las varias palabras aún vivas" donde se ve que E. ha confundido a *übrige* con *übliche*, que designa vivas o usuales. Quizá estuviera aún mejor que la versión de A. esta otra mía "muchas palabras que aún se utilizan".

H. 166, en el centro de la pág.; *die letztere* que se refiere en nominativo singular femenino a *die Galische Sprache*; A. 137, lo refiere al Céltico, pero yerra, pues éste se halla en dativo del plural; *zu den (sic) Celtischen gehörte*. H. lo utiliza en favor de la pertenencia de la lengua Gala a las Célticas (lenguas): compárese la nota 76. Naturalmente, E. incide en igual error como fiel copista.

H. 179, *Metallplatten*; A. 147, placas metálicas y E. 200 tabillas de bronce, lo que no está mal.

Vayamos a H. 180, A. 147 y E. pág. 200 donde encontramos:

H. *Schrift*; A. escritos y E. escritura. Mejor esto último.

H. *Vorarbeit*; A. primer preparativo y E. primera labor. Yo diría "trabajo previo".

H. die Aufsuchung; A. la rebusca... *lo*. Y E. la rebusca...  
*la*. Esto está mejor por su concordancia correcta.

H. Landessprache, A. idioma del país y E. epicórica del país, donde interpela la voz *epicórica*, ignoro por qué, pues resulta una tautología.

H. wenn man auch noch keine der bisherigen Entzifferungen für befriedigend annehmen will. A. si no se quiere admitir todavía como satisfactorio ninguno de los descubrimientos hasta ahora efectuados. E. falta.

A menudo don Francisco traduce ciudades, cuando todo lo más serían villas, pueblos o aldeas.

## VI. LAS NOTAS EN FRANCISCO ECHEBARRIA

Parecería ser un acierto la simple numeración correlativa de las notas de Humboldt, pero por ponerlas al final es mucho más difícil relacionarlas con el texto correspondiente de la obra, pues no es fácil hallar, a qué páginas corresponden las notas de Echebarría. Tanto Humboldt como Aranzadi las traen con acierto al pie de la página.

Pero Aranzadi tiene el defecto de no haber conservado la numeración correlativa humboldtiana original, por lo cual me veo precisado a dar sus páginas.

Nota 1. Humboldt. "von Erro gieb es". Aranzadi pág. 10 y su plagiarío Echebarría "Erro da". Yo diría "existe de Erro".

H. einem Gegner. A. a un contadictor. E. a su adversario. Aranzadi tiene razón, pues Erro tuvo varios contradictores. Ver mis Apuntes sobre J. B. Erro en Eusko Jakintza de Bayona, 1948, pág. 542.

Notas 2, 14, 24, 47 y 58. Debe E. escribir Adiciones con mayúscula inicial y no adiciones, por tratarse del título de una obra famosa de Humboldt; Zusaetze.

Nota 2. E. las "rectificaciones y adiciones" de Humboldt, las iniciales, deben ser con mayúscula. Tomado de Aranzadi (pág. 11). En cuanto a la primera voz hasta ahora todo el mundo la llama Correcciones y convendría "ne pas épater le beurgeois" haciéndole creer que se trata de una nueva obra en terreno como el de la bibliografía humboldtiana, al

que Urquijo calificaba de difícil, con mucha razón. Creo haberla aclarado mucho desde 1933.

Nota 32. Al final, E. se ha tragado unas cuantas palabras griegas, que en cambio aporta Aranzadi (pág. 33).

Nota 38. E. El *antes* de la penúltima línea, debe colocarse en la siguiente así "ciudad, antes el más extraño" que de otra forma inventa un tercer nombre bárbaro. Sigue un error de Aranzadi (pág. 37).

Nota 42. E. "no un error" en lugar de "no como un error". Plagio de la falta de Aranzadi (pág. 40).

Nota 43. E. Dice "no los más próximos", pero sobra el *no*. Error copiado de Aranzadi (pág. 41).

Nota 50 al final. Dice E. "esto es singular y... *está* muy corrompido" en lo que plagia a Aranzadi (pág. 98), quien debiera haber omitido las voces *esto* y *está*.

Nota 61. E. escribe un "sino" en lugar de un "sino que" que altera mucho el sentido. A. lo trae bien al escribir "sólo que" (pág. 53).

Humboldt. Nota 63 bis. Nur eine gleiche Hinweisung. A. (pág. 56) Sólo una anotación semejante. E. Una *falsa* referencia. Aquí la *falsedad* está sólo en la traducción de Echebarría y es inventada.

Nota 71. a E. le han endilgado en la imprenta *borria* en lugar de *berria*, el nuevo. Vide Aranzadi, pág. 62.

Nota 72. E. tras Bergara falta "en la Vasconia occidental" que es la versión de la Biscaya de Humboldt que comprendía Vizcaya, Guipúzcoa y Alava. Lo mismo en Aranzadi (pág. 62) y eso que se trataba de su cuna.

Nota 76. E. ha dejado de traducir el final que reza "y pertenece quizá al mismo Céltico (1). Sin embargo, fuera de España, sólo me ha llamado la atención Celmantia en Hungría, como formado de manera del todo análoga". En Aranzadi viene ello completo (pág. 65 y 66).

Humboldt, al final del capítulo 21, trae una nota 77 sobre la etimología del latín *vertere*. En una obra posterior suya titulada "Ueber die Verschiedenheiten" corrige esa hipótesis. Yo recogí su observación y la publiqué en mi libro de 1933 y pág. 200, pues "le deriva de una forma de la raíz

*writ*, alterada por *guna* en primera persona del presente *warte*". Aranzadi creyó de interés esa corrección y la insertó en la pág. 71 de su versión donostiarra. Yo creí que a los filólogos habría de interesar esa mejora, pero no fue ése el caso con el Sr. Echebarría, quien había estudiado esa carrera. No es extraño que desprecie mi nota sobre *vertere* pues también lo hace con Albert Leitzmana, el mejor publicista alemán sobre Humboldt y con el profesor Aranzadi. De Leitzmana son 28 notas que Aranzadi aporta con razón y Echebarría ninguna.

Nota con estrella y sin número en el cap. 23. Echebarría ignora que en la palabra Wilkins, esa *s* final es del apellido inglés y que el genitivo sajón *s*, se sustituye en esos casos por sólo el acento. Ha tomado ese error de Aranzadi (pág. 73 y 170) quien la había escrito bien en la pág 18.

Nota 99. E. "eran según Strabón" está plagiado de Aranzadi (pág. 107). Mejor vendría "estaban según Strabón", pues se refiere a "unidos". H. escribió "waren verbunden".

Nota 110 y otras varias que he leído de Echebarría: 111, 114, 49, etc. están plagiadas totalmente de Aranzadi, salvo el latín de los nombres Scipion, Livio, etc. y el griego de Polibio y Strabón. Vide en mi capítulo V anterior. Humboldt 140.

Nota 114. Debiera decir "en un pasaje de la obra". Falta del *en* plagiada de Aranzadi (pág. 122).

Nota 115. Humboldt escribe "von selbst" E. pone en la mitad de la pág. 222 "por sí", plagiado de Aranzadi (pág. 123). Estaría mejor traducido "naturalmente".

Nota 120. La línea 8 está tomada con error de la nota siguiente o inferior. Aranzadi (pág. 128) escribe: "medias se lían tiras de tejido de lana desde la punta del" traduciendo fielmente a Humboldt (pág. 155). Falta en Echebarría.

Nota 123. E. "quemar procede de aquí" plagiado de Aranzadi (pág. 129) pero Humboldt escribe "von ihnen kerkmmt" o sea "y quemar procede de ellos" con referencia a *quea* y *quedarra*. Corominas aporta la variante *caimare*, del *cremare* latino.

Nota 139. Las palabras "ya que de hecho" de Echebarría debieran bajar una línea y seguir a la palabra *acento*, como lo hace A. con su "pues a pesar de ello" (pág. 144). Pero ello debe ser fallo de imprenta, en mi opinión.

## VII. INDICES

Humboldt nos presenta tres índices, pero sus denominaciones son muy imprecisas, pues a la de CAPITULOS le llama de CONTENIDO (Inhaltsanzeige), a la de los NOMBRES CLASIFICOS la designa meramente como NOMBRES (Namenregister) y a las VOCES COMUNES Y SUFIJOS VASCOS, sólo como PALABRAS (Wortregister).

INHALT es contenido, pero mejor es poner CAPITULO, pues todo es contenido en una obra. En cuanto a PALABRAS todas lo son en esa obra.

Aranzadi no aclaró esas cuestiones, pues llamó al primer como MATERIAS, pero añadió otro índice muy útil de *Autores*.

Echebarría menospreció los índices de CAPITULOS y de AUTORES, ambos de decisiva importancia, que le ofrecían los autores anteriores, con lo que hizo menos consultable su edición, defecto considerable.

El bilbaino distinguió con acierto las voces, de los sufijos que tanto Humboldt como Aranzadi se habían limitado a recoger, pero sin raya previa.

## VIII. CRITICA GENERAL

Allendesalazar, el primer bibliógrafo considerable de Vascológia, superior a Larramendi, Aizkibel y Soraluze, cita varias veces esta célebre obra, pero se le escapa la versión castellana por Ortega y Frías. Con razón dicen los alemanes que "Aller Anfang ist schwer" o sea que "todo comienzo es difícil". Además esta vez se trataba de la ya por sí difícil bibliografía humboldtiana.

En el prólogo a mi versión de las CORRECCIONES Y ADICIONES, publicado en la Riev de 1934, su autor, mi maestro y cordial amigo don Julio Urquijo, nos cuenta la existencia de una traducción manuscrita de la PRUFUNG por el durangués don José M.<sup>a</sup> Arguinzoniz, con fecha marzo de 1835 en Madrid y portada impresa en parte y manuscrita en el resto.

Era un buen empleo del tiempo durante la I guerra carlista.

He aquí el prólogo de Unamuno a su versión en 1889 de

la elaboración literaria por Humboldt de su Viaje Español de 1799, mes de octubre:

“Guillermo de Humboldt, conocidísimo en el mundo científico, sobre todo de filólogos, estadistas y literatos, lo es muy especialmente de *cuantos nos dedicamos al estudio del Vascuence*. Sabido es que él fue quien hizo la solemne presentación de este idioma a los filólogos extranjeros en su obra “Comprobación de las investigaciones sobre los primitivos habitantes de España mediante el Vascuence” (Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispanins vermittelt der baskischen Sprache), desde donde arranca la importancia que se concede al euskara para resolver ciertos problemas. Humboldt depuró y universalizó las doctrinas de nuestros eruditos y diligentes Larramendi, Astarloa, Moguel, etc. Hay en francés una traducción de esta obra hecha por M. Marrast, traducción que no conozco, y en castellano corre una *desdichadísima*, sacada no del original ciertamente, sino de la versión francesa. El autor de la traducción castellana, a quien no debo mencionar (X), era completamente lego en la materia que traducía. Es lástima que obra de tanta importancia, aunque anticuada ya, no esté en nuestras manos bien traducida y anotada, *trabajo* que, si Dios me da salud y tiempo disponible, *espero hacer algún día*”.

En la X se refiere a la versión por Ortega y Frías en 1879, imprenta Aribau (Rivadeneira) en Madrid. Se llama los PRIMITIVOS HABITANTES DE ESPAÑA, INVESTIGACIONES CON EL AUXILIO DE LA LENGUA VASCA.

Unamuno se arredró ante la versión de esta difícil obra, que había anunciado se proponía hacer. Pero tampoco había vivido en un país de lengua alemana, condición casi imprescindible para llegar a ser un buen traductor de dicho idioma.

Disponía Echebarría de una traducción *seria* anterior de la PRUFUNG, pues no podemos considerar otro tanto a la franco-española de Marrast y Ortega Frías de 1879. No tenía otra anterior Aranzadi a su disposición, pues de otra manera le hubiera sacado chispas.

Tanto Echebarría como yo tuvimos una ventaja considerable sobre Aranzadi, pues ambos pudimos vivir varios años en Alemania, adonde por cierto llegué sabiendo traducir bien el alemán médico, otra gran ventaja.

Echebarría disponía de mucho trabajo prefabricado por otros y por ello podía haber aclarado algunos extremos, pero o bien no estaba preparado para hacerlo, a pesar de sus preciosos títulos filológicos o bien no quería tomarse la labor de consultar libros. Eso le sucedió por ejemplo al leer lo del Diccionario Manuscrito de París cuyo autor es Silvain Pouvreau, pues podía hallar la referencia en mi libro de 1933 (pág. 138 a 140, 151, 210, 216, etc.) y en mi versión de las Correcciones y Adiciones al Mithridates (pág. 25 de la Separata).

Lo mismo sucedió al filólogo vizcaino con una cita del vocablo Navarra, contenido en una canción vasca en la nota 14, copiada en las mismas Correcciones y Adiciones al Mithridates de Adelung, al final de mi versión (pág. 82) que trataba del combate de Beotibar, cerca de Tolosa, entre Navarros y Guipúzcoanos, reducida por Campión a sus verdaderas proporciones. Tampoco lo aclara Aranzadi (pág. 24), pero en cambio lo hizo con otras muchas noticias. Quien dió la exacta referencia fue Leitzman, el editor alemán de Humboldt, con recuerdo de una obra existente en San Sebastián. En parte ello se ha debido a que Aranzadi no incluyó en su Índice esa mención de Navarra, y por ello, también a Echebarría le pasó desapercibida.

Una mejoría tipográfica importante hubiera sido el colocar como *titres courants* (títulos sobre pág.) el número de capítulo que se trata en aquélla. Pero Echebarría no la realizó.

Las necrologías de Steiger y Echebarría relatando sus labores de escritores y editores y dándonos sus datos biográficos, que yo ignoro casi totalmente, serían muy bien recibidas.

En septiembre de 1973, en mi domicilio, me comunicó el catedrático de la Universidad de Augsburg (Alemania) Dr. Gümther Hensch, la reciente muerte de dicho traductor.

Diré con Jovellanos, "tampoco quiero que la maledicencia diga que sólo he tenido valor para *lidiar con un muerto* (el marqués de la Romana) cuando *no* me ha faltado para lidiar con tantos vivos"! (Augusto Barcia, pág. 93).

Merejkovsky en su "Calderón" nos da el origen de la frase que es de Sófocles y reza: "Hay poco honor en matar a un muerto" (pág. 33).

Pero estimo que aquí el honor radica más bien en mantener el buen nombre como científico y por los grandes méritos que adquirió en la Vascológia, un profesor tan destacado en la Antropología y la Botánica, como lo fue don Telesforo Aranzadi, catedrático de las Universidades de Granada y Barcelona. *Suum cuique!*

Es probable que el Profesor Tovar se haya propuesto efectuar una traducción más perfecta de los URBEWOHNER, o sea de los PRIMITIVOS HABITANTES. Como habrán visto mis lectores, hay en las versiones actuales bastante materia subsanable, sobre todo y con mucha diferencia en la de Echebarría.

Si el profesor español en Tübingen sobre Filología, publicara su futurible versión de la PRUFUNG, entonces vería el lector que la coteje con las dos traducciones castellanas, si tengo o no razón en cuanto escribo. Pero como *de domani non c'è certezza*, saco a luz mi estudio para reivindicar la buena fama de mi paisano el profesor Telesforo Aranzadi.

#### IX. CONCLUSION. SCHLUSS

La versión o traslado al castellano efectuado por Aranzadi es susceptible de ser mejorada, como se comprueba por el corte del mismo que hemos examinado. Pero bastaba para la comprensión e investigación de la materia tratada.

Mas Echebarría, a pesar de su título filológico de München, no era el hombre indicado para dicha tarea; no había nacido para ella. Por los numerosos pasajes malogrados y sus mutilaciones, su trabajo es muy defectuoso. Por lo tanto, la edición de Minotauro, bien a pesar de las ínfulas de su protector Arnald Steiger, sólo es una divulgación muy inferior en erudición a la versión de Aranzadi, editada por la Sociedad de Estudios Vascos, a la que plagia a ciencia y conciencia.

Die Uebersetzung Aranzadi's könnte man wohl etweas verbesserm; jedoch E. nach genügte dem Spanischem Leser die Arbeit Humboldt's zu verstehen und daram fortzusetzen.

Echebarría war durchaus nicht der geeignete Mann deselbe zu verbessern. Er war nicht dafür gewachsem.

Wegen seine viele kopyerte Sätze aus Aranzadi und manche Verstümmelungen, seine Arbeit hat viele Mangeln und Fehler.